

CENTRO DE ESTUDIANTES F.P.Y.C.S	
Nº CARP:	SF
FOLIO:	57
ASOCIACION RODOLFO WALSH	

ORIGINAL

Taller de Producción Audiovisual I  
 Apunte: "Las entrevistas"  
 Autor: Michael Rabiger.  
 Libro "Dirección de documentales" Instituto Oficial de  
 Radio y Televisión Madrid. 1987.

## CAPÍTULO 5

# LAS ENTREVISTAS

### QUIEN DEBE ENTREVISTAR

Algunos equipos para la producción de documentales disponen de un investigador que se encarga, no solamente de investigar los hechos, sino también de localizar e incluso elegir a los participantes. Inevitablemente, esta persona hace una importante contribución a la identidad de la película. Hay algunos directores que dependen mucho de la experiencia e intuición de su investigador. Esta situación, que supone compartir el control de la producción, generalmente es resultado de un largo periodo de trabajo en equipo durante el cual se ha adquirido mucha confianza en el buen juicio del investigador.

Durante las visitas iniciales del investigador, en lo que se refiere a las preguntas que son interesantes deberá evitar el presionar al entrevistado para que llegue a una conclusión sobre las mismas. De esta forma, las áreas importantes e inexploradas sólo serán expuestas cuando la cámara esté presente. Sin embargo, cuando el rodaje va a comenzar se suscita la pregunta siguiente: ¿Quién está mejor capacitado para efectuar la entrevista: el investigador o el director? Cada uno de los dos tiene posibles ventajas. Si el investigador realiza la entrevista, está prosiguiendo la relación que se inició durante el periodo de investigación. Esta continuidad puede ser un factor crucial para que un entrevistado que se siente inseguro se tranquilice. Si es el director el que hace las preguntas, la entrevista puede resultar más espontánea, ya que el sujeto se está dirigiendo a un nuevo oyente en lugar de repetirse ante el investigador.

Sucedie muchas veces que el equipo formado por el investigador y el director decide quién va a dirigir la entrevista sobre una base "ad hoc", según la combinación que pueda resultar más productiva. Algunas veces es necesario utilizar medios más estrafalarios para conseguir que un sujeto se tranquilice. Hice una película con el Dr. Spock (*Dr. Spock: "We're Sliding Towards Destruction"*, de la serie "One Par of Eyes", BBC) y observé que, aunque yo había realizado toda la investigación, la entrevista

Entrevistar, por lo tanto, no supone solamente que una persona esté frente a otra. Una pareja de casados, por separado, pueden resultar inexpresivos por timidez y, sin embargo, si se animan el uno al otro pueden hablar muy bien. Los amigos o compañeros de trabajo también pueden ser un importante apoyo. Las inhibiciones, sin embargo, también pueden anularse como resultado de una mutua antipatía y, por lo tanto, entrevistar a dos personas que están en desacuerdo puede ser una estrategia muy rentable. Se puede, incluso, entrevistar a todo un grupo, con lo cual se dispone de dos opciones: una es la de "reconocer" a cada nuevo orador entre aquellos que desean hablar y, la otra, la de animarles a que hablen entre ellos. En realidad la entrevista es sólo una forma de conseguir que se expresen ideas y formas de sentir y, por consiguiente, si esto puede tener lugar entre los participantes, no debe dudarse en abandonar su papel de entrevistador.

Generalmente, cuando se pone uno a hablar con un grupo de personas en un lugar público —a la puerta de una fábrica, por ejemplo— se congregarán otras personas para escuchar, y se unirán espontáneamente a la conversación. Si el entrevistador no se impone, aquello se convertirá en una animada conversación o disputa entre los que estén allí presentes —dependiendo, naturalmente, de la controversia que el tema suscite—. El entrevistador ahora queda a un lado, pero puede intervenir en cualquier momento con una pregunta o incluso una petición, como por ejemplo, "¿no podría la señora de la chaqueta roja decir algo sobre la actitud que ha adoptado el sindicato con respecto a las medidas de seguridad?". Y la señora hablará.

Hay una técnica muy útil que se emplea frecuentemente en las entrevistas que se hacen en la calle. Denominada "vox pop" (abreviatura de *vox populi*, que significa "voz del pueblo"), consiste en hacer las mismas preguntas a un número de personas y anotar luego las respuestas en una rápida secuencia. Resulta de mucha utilidad para demostrar la variedad de opiniones que tiene un grupo de gente. A la inversa, esta técnica también se puede emplear para reflejar una homogeneidad de opiniones.

Las secciones de "vox pop" son bien acogidas como estimulante alivio a algo que ha sido serio e intenso, como una sección para la exposición de un complejo acontecimiento político. En caso de necesidad pueden también servir de acción en paralelo. En la película sobre el Dr. Spock que mencioné anteriormente, tuve que comprimir los puntos esenciales en sus discursos en favor de la paz (que duraron tres horas) dentro de un espacio de unos doce minutos. Lo hice estableciendo un contrapunto dialéctico entre el Dr. Spock ante su podio y el omnipresente Hombre de la Calle. El uno le daba picante al otro y, de esta forma, por motivos de necesidad se consiguió un beneficio.

## PREPARACION Y APTITUDES BASICAS

Sea el que sea el que efectúe la entrevista, se precisan las mismas aptitudes básicas. Lo primero y principal es que el entrevistador se haya preparado. Esto confirma lo vital que es el definir un enfoque para toda la película antes de comenzar a rodar. Cuando se ha determinado lo mínimo que se desea lograr y el *objetivo* fundamental que va a tener la dirección de la película, se puede disponer de una visión clara de la aportación de cada uno de los participantes. No estoy sugiriendo que se prepare ninguna especie de guión o que se establezca de antemano que se van a hacer determinadas afirmaciones. Una limitación de este tipo haría que el participante asumiera el papel de actor, con lo cual se

que estaba sosteniendo con él ante la cámara estaba resultando rígida y poco natural en comparación con su forma de ser normal. Detuvimos la cámara y hablamos sobre ello. Reconoció que estaba acostumbrado a hablar con mujeres y que se sentiría más cómodo explicándose a una mujer. Situé a Rosalind Worthington, nuestro ayudante de producción, en mi lugar bajo el objetivo de la cámara. Aunque yo hacía las preguntas, el Dr. Spock se dirigía a Rosalie y, de esta forma, su actitud se hizo más relajada y espontánea.

## TIPOS DE SITUACIONES

Los escenarios para las entrevistas se pueden montar casi en cualquier parte, pero al planificarlos es importante tener en cuenta su posible efecto en el entrevistado. Hay ambientes en los que el entrevistado se siente más relajado, como en el hogar, el lugar de trabajo, o en casa de un amigo. En estos entornos es posible obtener una respuesta más íntima e individual, porque el entrevistado se siente más comunicativo. Hay lugares públicos, como las calles, los parques, o la playa, en los que el entrevistado, nuevamente afectado por su entorno, probablemente tendrá la sensación de ser uno más entre otros muchos. Y también hay escenarios fuera de lo corriente, como un campo de batalla, o el lugar de un accidente o una manifestación, en los que al orador le parece que está en yuxtaposición dramática con acontecimientos sobre los que no ejerce ningún dominio.

En todas estas situaciones, en las que la gente expresa sus ideas de forma espontánea ante la cámara, cada entorno evoca en el entrevistado un "ser" distinto, con lo cual se manifiesta de forma algo diferente. Se puede, en cierto grado, predecir lo que se va a poner de manifiesto o revelar, por ello, utilizando la imaginación y el sentido común, y teniendo en cuenta la importancia que la persona probablemente concede al hecho de ser filmado, el entrevistador puede adivinar el resultado que se podrá obtener en los distintos escenarios y hacer la elección que más convenga.

A todos —incluidos los entrevistadores— nos afecta mucho nuestro entorno y tenemos propensión a bajar las barreras (o levantarlas) según nuestra sensación del momento. Una filmación puede dignificar una situación o hacerla embarazosamente pública; puede hacer una sorprendente revelación a los oídos del mundo, hacer las veces de confesionario, o ser sólo una agradable conversación con un amigo. Que el entrevistado se sienta en una situación o en otra depende, tanto del entorno, como de la forma en la que el cineasta presente sus objetivos. Para lograr una verdadera compensación, sin embargo, es vital que sea sensible a las emociones de su sujeto. Recuerde que *una película documental es en gran parte la suma de un conjunto de relaciones*: las relaciones que no se ven tienen por lo menos la misma influencia que las que se hacen visibles en pantalla.

Otro factor práctico en el rodaje de entrevistas es el efecto que puede tener sobre el entrevistado una persona que no está en imagen. Si esta entrevistando a una amable anciana cuyo agrio marido siempre la está corrigiendo, lo mejor es tenerle ocupado en otra cosa y que esté fuera de la habitación mientras ella hace su relato. Por otra parte, la relación existente entre dos personas puede ser un aspecto importante y visible de lo que son y lo que representan. Una vez rodé una entrevista que realizaba conjuntamente al gerente de una granja y su esposa (*A Remnant of a Feudal Society*, de la serie "Yesterday's Witness", BBC). Ella le interrumpía continuamente y modificaba todo lo que decía, y esto, aparte de resultar gracioso, resaltaba el idealizado carácter de su relato.

daria la impresión de que todo había sido ensayado, independientemente de lo auténtico que sea el mensaje. La audiencia interpretaría esta falta de espontaneidad como manipulación de la verdad. Hay algunos directores de documentales que se entrometen innecesariamente en la actuación de los participantes, seguramente como resultado del deseo que tienen de ejercer un control. Con esto lo que sucede es que el participante piensa que se espera algo más de él, e intenta cumplir este requisito. Ello da lugar a que actúe con timidez y como si estuviera en un escenario, lo cual desvaloriza toda la película.

Durante la entrevista debe estar en contacto visual con su sujeto, manteniendo una comunicación con él mediante gestos y ademanes (NO verbalmente!). Asentir, sonreír, mostrar extrañeza, manifestar acuerdo o duda, son formas de comunicación que pueden lograrse a través de su expresión. Todo esto sirve de apoyo al entrevistado, ya que de otra forma puede tener la sensación de que aquello es un monólogo egocéntrico.

### TRANQUILIZANDO A LA GENTE

Como ya he expuesto, la investigación tiene como objetivo revelar, más o menos, lo que una persona puede aportar. Después, la labor del entrevistador consiste en dirigirse a ella con respeto y simpatía, para hacer que se ponga a hablar.

Para tranquilizar a una persona y conseguir al mismo tiempo que no se produzca una excesiva digresión del tema, es conveniente prevenirla de que quizás le interrumpa o redirija la conversación. Generalmente, les digo algo así como: "Esto es un documental y, normalmente, rodamos mucho más de lo que vamos a utilizar. Por lo tanto, si se confundie o dice algo equivocado, no se preocupe, porque siempre podremos corregirlo al efectuar el montaje. Por otra parte, si veo que nos estamos apartando del tema, quizás me tome la libertad de interrumpirle. Espero que no le parezca mal".

Nunca se me han hecho objeciones; por el contrario, la gente parece sentirse más segura al ver que asumo la responsabilidad de dirigir, en términos sencillos, el hilo de nuestra conversación. Esta forma de enlazar las cosas siempre hace que la gente esté menos en tensión. Yo contribuyo aún más a esto formulando mi primera pregunta de forma pausada y tranquila. Con ello demuestro que lo que espero lograr con mi rodaje no se parece en nada a las brillantes entrevistas que la gente está acostumbrada a ver en la televisión. Mi comportamiento es indicativo de que no espero que se produzca un cambio de actitud sólo porque la cámara ha comenzado a rodar.

Para conseguir espontaneidad, lo primero es que uno mismo se muestre natural al hacer las preguntas. Es el que marca el tono de la entrevista: si está serio o tenso, su entrevistado lo estará aún más. Como creo que es importante no tener la cara sumergida en unos legajos de notas, me preparo una lista de breves preguntas que caben en una pequeña cartulina que coloco sobre mi rodilla. Tenerlas allí es para mí una "red de seguridad", con lo cual quedo libre para sostener una conversación normal. Estoy en disposición de escribir, porque sé que siempre puedo echar un vistazo hacia abajo si la mente se me queda en blanco. En la mayoría de los casos, al preparar las preguntas se tiene la seguridad de que se van a cubrir todos los puntos. Naturalmente, antes de concluir la entrevista debe hacer una comprobación de que se ha cubierto todo lo que se pretendía. Normalmente, siempre termino diciendo: "¿Hay algo que quiera decir, algo que se nos ha olvidado tratar?"

### FORMULACION DE LAS PREGUNTAS

Antes de una entrevista, haga un ensayo en voz alta de sus preguntas para comprobar si son directas y específicas. Deberá formularlas con cuidado, y al escuchar su propia voz, intente deliberadamente interpretarlas "equivocadamente". En ocasiones descubrirá que se las puede dar otra interpretación y, por lo tanto, deberá modificarlas para que no haya equívocos.

Es vital centrar las preguntas si se desea dirigir y no seguir al entrevistado. Los entrevistadores sin experiencia utilizan con frecuencia preguntas de tipo general, como por ejemplo: "¿Cuál es la experiencia más emocionante que jamás haya tenido?" Esto indica que el entrevistador carece de preparación o enfoque y que le está dando al entrevistado un amplio margen para ver que sucede. Otro escollo muy común es la pregunta larga y entresada, con muchos calificativos, que casi termina por no decir nada. El entrevistado, sumido en la confusión, sólo contesta a aquello que recuerda, que suele ser lo último que se dijo.

Debe saber lo que busca, utilizar un español sencillo y conversacional, y tratar los distintos puntos de uno en uno. Una pregunta como: "¿Creo que tiene una opinión muy tajante en lo referente al tema de los niños que disponen de una llave de su casa y de las experiencias que pueden sufrir?", puede ser muy eficaz, porque dirige al entrevistado hacia una experiencia vital que ya se mencionó durante la investigación, e indica que está interesado por su reacción ante el tema.

No es en absoluto equivocado que manifieste interés por un área determinada. De hecho, esto es completamente acertado, ya que así se proporciona una guía clara y alentadora. Esto, por otra parte, no debe confundirse con la pregunta mediante la cual se manipula al entrevistado y se le incita a que de una determinada respuesta, en lugar de indicar un área específica que es de interés.

En el Apéndice A se incluye una lista de preguntas que pueden servir de ejemplo.

### PREPARATIVOS PARA ELIMINAR LA VOZ DEL ENTREVISTADOR AL EFECTUAR EL MONTAJE

Si ha situado al entrevistador fuera de imagen y tiene intención de eliminar sus preguntas al hacer el montaje, tendrá que preparar a los entrevistados diciéndoles que sus respuestas han de incluir la información que se da en las preguntas. A muchas personas esto les dejará perplejos y, por lo tanto, tendrá que darles un ejemplo: "Si yo pregunto: '¿Cuándo llegó por primera vez a América?', podría responder: '1959', pero la respuesta '1959' por sí sola no dice nada y, por consiguiente, tendría que incluir mi pregunta. No obstante, si dice: 'Yo llegué a los Estados Unidos en 1959', la frase es completa y se entiende perfectamente."

A pesar de una explicación como ésta, hay muchas personas que olvidan repetidamente hacer que sus respuestas sean frases completas, y por lo tanto tendrá que escuchar atentamente el comienzo de cada respuesta. En ocasiones, puede uno proponer al entrevistado las palabras con las que debe iniciar su respuesta, para clarificar, mediante un ejemplo, lo que se precisa: se le puede sugerir lo siguiente, "inicie su respuesta diciendo, 'Yo llegué a América...'"

Otro escollo del entrevistador es la respuesta monosilábica:

entrevistado que se tome su tiempo y que se limite a hablar cuando vea las cosas con claridad. De esta forma, muchas veces se consiguen relatos de una mejor calidad.

Hay personas que relatan los mismos acontecimientos de varias maneras. Cuando se le hace una pregunta que no espera, su entrevistado luchará por encontrar una respuesta. La espontaneidad que esto supone puede resultar muy atrayente. No obstante, si la lucha está encaminada, por ejemplo, a la ordenación de unos cuantos hechos, presentarlo puede resultar frustrante. Muchas veces, el entrevistado se dará cuenta de esto y, por propia iniciativa, repetirá la explicación de forma mucho más ordenada y rápida. Si esto no ocurre, y tiene alguna duda sobre la utilidad de la versión que acaba de grabarse, debe preguntar: "¿Quizas desee dar un repaso a esa última explicación, ya que tuvo uno o dos tropiezos?" La gente generalmente agradece esta ayuda, y el resultado es que dispondrá de versiones alternativas que pueden ser de utilidad. En el proceso de montaje, incluso se puede hacer una combinación de lo mejor de ambas.

### COMO INCITAR AL ENTREVISTADO PARA QUE SE EXPLAYE MAS

Hay extraños momentos en las entrevistas en los que se tiene la sensación de que la persona tiene algo mas que decir, pero no está segura si debe arriesgarse a decirlo. Un suave "¿Y...?" o, sencillamente, "Si, siga usted", indica que sabe que hay más y le está instando a que continúe. Después de esto, no tema quedarse en silencio. *El silencio expectante es el mas poderoso estímulo que puede ejercer un entrevistador para que se profundice.* Utilizado apropiadamente, proporciona en pantalla un momento memorable y revelador en el que el entrevistado está visiblemente forcejeando con un tema vital. El entrevistador sin experiencia o que no tiene sensibilidad muchas veces no se da cuenta de que un silencio está repleto de "acción" para el espectador, y como cree que significa que se está fracasando en "mantener la entrevista en movimiento", se lanza a hacer una nueva pregunta inmediatamente después de cada respuesta, sin darse cuenta de las oportunidades que deja en el aire. La verdadera causa del problema es que *no se escucha adecuadamente.* Si utiliza el truco de la "red de seguridad" y tiene a mano las preguntas en forma escrita, estará en disposición de escuchar en realidad a su sujeto y de mantener un contacto visual. Recuerde que el material será montado y, por lo tanto, no está realmente corriendo riesgos si se mantiene en silencio y a la espera.

### ORDEN CORRECTO DE LAS PREGUNTAS

No se preocupe por el orden de las preguntas en lo que se refiere a la película que se propone realizar. Más tarde, puede reorganizar las contestaciones de la forma que quiera. El único orden lógico para una entrevista es aquel que tenga sentido para el entrevistado. No existe ningún riesgo cuando se trata de hechos, pero las opiniones o sentimientos personales precisan una mayor confianza y que la mente esté más relajada. Por consiguiente, deberá reservar el material más delicado para el final, cuando su sujeto se haya acostumbrado a la situación e incluso esté disfrutando con ella.

Hice una vez un documental con Alexandra Tolstoy (*Tolstoy Remembered by His Daughter*, de la serie "Yesterday's Witness", de la BBC). De los muchos hijos de Tolstoy, fue la que tuvo el carácter más difícil. Por lo que yo había leído sabía que fue su décimosegundo vástago, y que ya siendo niña descubrió que no había sido bien recibida. Empecé a darme cuenta de que este doloroso conocimiento la había afectado, no sólo en

P: "¿Tengo entendido que no estaba usted completamente satisfecho cuando se trasladó a este apartamento?"  
R: "Si."

Esto, desde luego, es una verdadera pesadilla para el entrevistador —alguien que no puede o que no quiere hablar—. Se puede intentar presionarle para que diga cosas específicas: "¿Podría decirme lo que recuerda?" Si la persona no responde a este tipo de incitación verbal, lo mejor puede ser dejarlo. Puede estar haciendo la táctica del cerrojo o, sencillamente, lo que ocurre es que no es hablador.

### LA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Existe una buena regla general para las entrevistas: Comience con preguntas referidas a hechos, y guarde el material mas íntimo o de mayor carga emocional para más tarde, cuando el entrevistado ya se sienta mas cómodo ante la situación. Si quiere tratar sobre un tema algo delicado, hay un par de procedimientos que se pueden utilizar. Uno es el de asumir el papel de abogado del diablo; por ejemplo: "Hay algunas personas que dicen que no hay nada especial o peligroso en que un niño llegue a casa un par de horas antes que su madre." Se está invitando al entrevistado a que descargue su ira contra aquellas personas que no tienen la suficiente imaginación o curiosidad para averiguar lo que le puede suceder a un niño que dispone de una llave de su casa.

Otro modo de iniciar un tema de carácter delicado es el de solicitar, en un principio, comentarios impersonales de carácter general. Por ejemplo, está casi seguro que la mujer a la que está entrevistando tiene una ira reprimida porque, en lugar de casarse, quizás desee preguntarle: "¿Con el paso de los años, no se convirtió su amor por su madre en resentimiento, al ver que su novio se casaba con otra?" Pero su instinto le dice que esto es demasiado directo y brutal. Quizás debiera comenzar de forma mas general, y manteniendo una mayor distancia para no correr riesgos: "Parece ser que nuestra sociedad espera que sean las hijas, más que los hijos, los que se sacrifican por sus padres, no es así?" De esta forma se le deja elegir entre limitarse a expresar una opinión impersonal, como observadora de la vida, o acercarse más y más a una descripción de la injusticia que estropeó su vida.

Para provocar esto, en el momento en que aventure sus opiniones límitese a pedirle un ejemplo. Mediante un mutuo acuerdo que no ha sido expresado, se encamina hacia el patético testimonio que ambos desean sacar a la luz. Usted califica la situación de esta mujer como una de las tristes injusticias del mundo que tienen que sufrir las personas que no han sido acertadamente aconsejadas, en lugar de invitarla a mostrarse bajo un aspecto de victimización personal. Esta distinción es importante, ya que muchas personas que son demasiado orgullosas o demasiado realistas para quejarse, se liberan de los frenos que se han impuesto a si mismas si piensan que pueden salvar a otras de sufrir la misma experiencia.

El secreto de una buena entrevista consiste en que el entrevistador realmente *escuche*, y que esté siempre presionando para obtener datos y ejemplos específicos. Simples apóstillas como "¿De qué forma?", "¿Por qué fue eso?" y "¿Qué sensación le produjo?", son las claves que hacen que un mero observador, al que parece no afectarle nada el tema, saque a relucir su sensibilidad humana. Algunas veces es aconsejable pedir al

su juventud, sino también durante su vida adulta. Como tenía miedo de ofenderla o lastimarla, dejé para el final estas preguntas vitales (véanse en el Apéndice A las preguntas que le hice, y obsérvese que son todas de carácter específico), confiando en que podría llegar a ellas. Se hizo evidente que sus respuestas las hizo con el corazón. En la película, sin embargo, utilicé este pasaje bastante antes, ya que en él reconozco sentimientos contradictorios sobre sus padres que aclaran todo lo demás que dice sobre ella misma. Ingenieramente, me resultaba difícil pensar que una anciana señora de 86 años pudiera seguir sintiendo tan hondamente los sufrimientos de su niñez, pero lo que realmente se revela al final, lleva a una más profunda comprensión de la fuerza de su carácter.

Muchos de los pasajes de las entrevistas que realmente impresionan se producen cuando el entrevistador dirige inesperadamente a su sujeto al momento de la verdad, para que se enfrente con un aspecto doloroso, o hasta entonces no reconocido, de su propia vida. En estos momentos es como si estuviéramos observando a un alpinista trepando por la escarpada ladera de una montaña. No sólo somos testigos del riesgo de la escalada, sino que también observamos con preocupación y admiración lo que se propone lograr el alpinista.

### RECONOCIMIENTO DE LA PROPIA AUTORIDAD

Para detectar las facetas de la vida de una persona que están pendientes de resolver, lo que se precisa, más que unos poderes místicos, es que el entrevistador tenga empatía y capacidad de observación. De hecho, es mucho más fácil apreciar la forma que tienen otras personas de desarrollar sus actividades y el empuje que muestran, que cuando se trata de uno mismo. Cualquiera que haya leído una novela de misterio sabe como agrupar y coleccionar las pistas sobre esquemas, personalidad y motivos. No obstante, hay muchos directores novatos que tienen demasiadas dudas sobre su propio papel para poder acuar de acuerdo con sus ideas e intuición, temiendo sufrir un desastre. Tenga en cuenta que la mera intención de reflejar unos antecedentes —como escrito o cineasta— le facilita a uno para ser entigico y exigente. La mayoría de la gente aceptará, incondicionalmente, su papel como buscador de la verdad y colaborará en un grado que resulta sorprendente y, a veces, comovedor.

Si usted, director principiante, duda de su importancia y de la autoridad que tiene para hacer lo que está haciendo, recuerde que el hombre de la calle tiene incluso más dudas en lo que a él mismo se refiere. Pedirle que participe en lo que vá a exponer, incluso en las condiciones que usted determine, no sólo resulta halagador, sino que también es confirmación de que su existencia es importante.

Todo esto indica que al cineasta no sólo se le permite, sino que se espera de él que haga incursiones en las vidas de otras gentes con el fin de reflejar unos antecedentes. A los principiantes se les hace difícil crear esto, e incluso más difícil actuar en consecuencia. Al principio se piden favores con la sensación de que se está molestando, y de que ha de hacer uno algo en reciprocidad, por lo tanto, siempre es una agradable sorpresa comprobar la frecuencia con la que es uno bien recibido y la desinteresada colaboración que se recibe. A pesar de que debe uno tener un sentido de responsabilidad en vista de lo abierta que se muestra la gente, también se debe resistir a que se produzcan interferencias en su labor de montaje como resultado de las múltiples obligaciones que ha contratado. Algunas veces esto resulta muy difícil.

### COLOCACION DEL ENTREVISTADOR Y LA CAMARA

Hay dos sistemas de colocación de cámaras para la filmación de entrevistas, y cada uno de ellos refleja una filosofía distinta en cuanto a la función del entrevistador. Se puede identificar el sistema que se utiliza observando la entrevista en pantalla. En uno de los sistemas (Fig. 5-1) el entrevistado contesta a un entrevistador que está sentado con su cabeza justamente bajo el objetivo de la cámara. Esto hace que parezca que el entrevistado está contestando directamente a la cámara. En el otro sistema (Fig. 5-2) el entrevistador se sienta a uno de los lados de la cámara y fuera de imagen, con lo cual el entrevistado mira hacia fuera de la cámara a un interlocutor al que no se ve.

Estos dos sistemas tienen un efecto subconsciente en la audiencia. Personalmente prefiero eliminar totalmente al entrevistador al efectuar el montaje, para dejar a la audiencia en una relación cara-a-cara con mi entrevistado. Esto quiere decir que organizo mis planos de forma que mi sujeto esté hablando directamente a la cámara (como en la Fig. 5-1). Considero que mis entrevistas son un medio de hacer preguntas que mi audiencia desea que sean contestadas. Por consiguiente, efectivo la entrevista en representación de la audiencia, y actúo como un catalizador. Una vez que el entrevistado se pone a hablar, mi presencia como oyente es irrelevante para la audiencia e incluso supone una distracción.



FIGURA 5-1.  
La colocación del entrevistador afecta la línea de visión del sujeto. Si la cabeza del entrevistador está justamente debajo del objetivo de la cámara, el sujeto habla directamente al espectador.



FIGURA 5-2.  
Si el entrevistador está a un lado de la cámara, el sujeto está hablando, evidentemente, a alguien situado fuera de imagen.

Para eliminar todo vestigio de mi contribución al proceso, me coloco en un asiento bajo, con la cabeza justamente bajo el objetivo de la cámara. Aunque el entrevistado se está dirigiendo a mí, parece que está hablando directamente con la cámara (es decir, la audiencia). Cuando se elimina mi voz al efectuar el montaje, se deja a la audiencia en relación directa con la persona que está en pantalla.

Cuando uno se sienta a uno de los lados de la cámara (como en la Fig. 5-2), el entrevistado parece estar hablando con una persona que está fuera de imagen, independientemente de si se mantiene o no la voz del entrevistador en la versión final de la película. Cuanto más lejos esté el entrevistador del eje cámara/sujeto, más acusada será la impresión. Esto es del agrado de algunos cineastas, porque piensan que es el

reconocimiento de que existe un entrevistador aunque su voz ya no esté presente. Al que pregunta si esto tiene alguna lógica se le contesta, por lo general, que es más honrado reconocer que ha habido un proceso de filmación. Lo que personalmente opino es que algunas de las personas que hacen películas quieren, realmente, aparecer en ellas. Los periodistas de televisión no tienen ninguna ambigüedad de este tipo; cuando entrevistan, esperan aparecer en imagen, ya que su presencia en pantalla es su carrera. Si utiliza el sistema de entrevista fuera de eje, cuide de variar el lado desde el cual efectúa la entrevista, porque de lo contrario resultará monótono el que sus entrevistados siempre estén mirando en la misma dirección.

Otra posibilidad es la de que el entrevistador aparezca en imagen. A no ser que el entrevistador sea un participante activo, parecerá una redundancia el que se vea siempre al entrevistador mientras está haciendo la pregunta y que, en ocasiones, se pase de la imagen del entrevistado, mientras está hablando, a la del entrevistador, para que se vea a este asintiendo. Los *cutaways* (planos complementarios de las reacciones o gestos de asentimiento) se utilizan normalmente en los programas de noticias, pero debe tenerse en cuenta que los "reporteros" son realmente producto del intento que hacen las emisoras para crear una identificación de la audiencia con personajes familiares, con el fin de fomentar una preferencia por un determinado canal. Naturalmente, existe un elemento de ficción en todo esto, ya que la recogida y edición de noticias se realiza por un equipo invisible que hace un despliegue de reporteros y lectores de noticias, que en realidad son actores/intérpretes.

El que el entrevistador aparezca ante la cámara tiene una mayor justificación cuando existe algún tipo de enfrentamiento. En estos casos, las reacciones del que interroga se convierten en un componente esencial de la entrevista. Basta con recordar la vista del caso Watergate para convencerse de que hay situaciones que exigen tanto las preguntas como las respuestas, si se desea captar todo su significado.

Yo he llegado a la conclusión de que cuanto más indirecta sea la relación del espectador con los personajes en pantalla, tanto más pasivo y aislado se sentirá. Mirándolo desde el punto de vista del espectador, cuando una persona le habla directamente a uno, le estimula a que formule sus propias ideas, en mayor grado que cuando se hace evidente que dicha persona se está dirigiendo a otro. Dado que, de cualquier forma, ver una película es una actividad inherentemente pasiva, creo que los cineastas deberían fomentar la sensación de implicación del espectador hasta donde sea posible, si lo que se pretende es que vea la película con una mentalidad emocionalmente activa y crítica.

Un problema que surge en el caso de cualquier entrevista filmada es la forma de rodarla para que pueda ser abreviada en el montaje. Rodar toda la entrevista con planos de un mismo tamaño, para después unir las diferentes secciones, produce un salto brusco (Figura 5-3). En términos prácticos esto significa que el rostro de nuestro sujeto cambia súbitamente de expresión y que su cabeza se halla, de repente, en una posición algo disunta. Esto casi siempre desdice de la técnica que ha sido empleada. Se puede cortar para pasar a la imagen del entrevistador que está haciendo un gesto de asentimiento, pero con esto a veces sucede que se coje al pobre entrevistador desprevenido y con cara de circunstancias.

Puede haber algo más importante a lo que se pueda pasar mediante un corte. Por ejemplo, si el entrevistado está hablando del *Dust Bowl* (terreno inutilizado por la erosión), se podría cortar y pasar a algunas fotografías clásicas que muestran las aridas

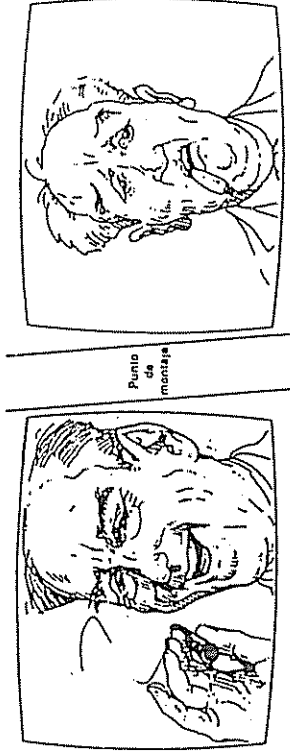


FIGURA 5-3.

Un corte brusco. Cuando el punto de montaje es a raíz de un ángulo estático de la cámara, puede producirse un salto de imagen en el punto de corte.

granjas y los hambrientos rostros de aquel periodo. Se podría incluso mostrar una secuencia de fotos que se desarrollan independientemente y que hacen su propio relato en paralelo. Para hacer esto, tendría usted probablemente que reestructurar algo la entrevista y recurrir al rostro del orador en momentos de especial animación.

Esta técnica, que supone hacer un entrecruzado de dos relatos que están en marcha, se denomina corte paralelo; es de inmensa utilidad, porque permite una reestructuración y un enfoque más próximo en el tiempo, no solamente de uno, sino de ambos relatos.

Para conseguir esto, por lo tanto, los documentalistas *siempre intentan cubrir cada tema de varias formas*. En el rodaje de una manifestación política, por ejemplo, se mostraría principalmente el comienzo de la marcha, primeros planos de los rostros y pancartas, las filas de policías, las detenciones, etcétera. Pero también se deben hacer entrevistas a los participantes y quizás al jefe de Policía. De esta forma, se puede disponer de múltiples opiniones sobre los fines de la manifestación y de diversos rostros para intercalar entre las diversas fases de la marcha, consiguiendo así abreviarla. Con esto se cumplen dos fines principales: se pueden evocar múltiples puntos de vista que son conflictivos y se puede compendiar el material dentro de un breve espacio en pantalla.

Aún queda un factor por resolver. Supongamos que desea rodar una entrevista en la que no resulta válido el proceso de corte para pasar a otro plano y, a pesar de ello, desea abreviar y reestructurar sin recurrir al pernicioso corte brusco. ¿Cómo se puede lograr?

Si el operador de cámara utiliza durante la entrevista la lente zoom para cambiar discretamente el tamaño de la imagen, los convencionalismos de la pantalla le permiten a uno montar posteriormente los segmentos juntos, a continuación de (a) que haya un amplio cambio de tamaño, a mayor o a menor, y (b) que no se produzca una interrupción en el curso que aparentemente va teniendo el tema, como consecuencia del corte. Debido al amplio cambio del tamaño de imagen entre los dos fotogramas de la Figura 5-4, la audiencia no se dará cuenta de los pequeños defectos de armonización, especialmente porque *la vista no registra los primeros tres fotogramas de una nueva imagen*.

Cuando estoy haciendo una entrevista, me aseguro de que haya cambios del tamaño de imagen estableciendo, de acuerdo con mi operador de cámara, tres tamaños estándar de imagen para los planos que estamos haciendo. Mientras efectúo la entrevista, le señalo los cambios dándole golpecitos en distintas partes de su pie.

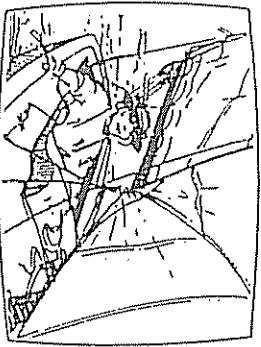


FIGURA 5-4.  
Un corte en concordancia. Mediante un gran cambio en el tamaño de la imagen, puede hacerse un montaje conjunto de dos planos si las imágenes concordarán.

Normalmente utilizo: un plano general, para cubrir cada una de las preguntas; un plano medio, que se utiliza cuando ya se ha iniciado la respuesta, y un plano corto, para cualquier cosa que sea especialmente reveladora o que tenga fuerza.

Utilizo alternativamente el plano medio y primer plano hasta que se produce un cambio de tema y, entonces, doy la señal de plano general. El momento de cambiar el tamaño de la imagen es cuando se observa que un orador va a repetirse. La versión repetida es generalmente más sucinta y puede ser ventajoso intercalarla con la primera versión para conseguir una mayor brevedad.

La técnica del cambio de tamaño tiene tres fines primordiales. Permite que la entrevista pueda ser observada en pantalla durante períodos más prolongados, ya que cuando se producen movimientos de la cámara en momentos que tienen importancia, se intensifica y relaja su escritura. Lo cual satisface la necesidad de variación que tiene el espectador. También hace posible que se dé una estructura lineal a las diversas partes de la entrevista, permitiendo a la vez una abreviación selectiva. Una consecuencia vital de la abreviación es que permite la eliminación de las preguntas del entrevistador.

En el siguiente capítulo, "Dirección de los Participantes", se hacen comentarios adicionales sobre la colocación de la cámara.

### FINALIZACION DE LA ENTREVISTA

Al final de la entrevista dé las gracias a los participantes, y no olvide reconocer los pasajes de la misma que estuvieron especialmente acertados. Mantenga a todo el mundo en su sitio para que se pueda rodar un minuto de ambiente tranquilo (se denomina también *buzz track* [pista de zumbido], *presence* [presencia], o *room-tone* [sonido ambiente]). Esto podrá utilizarse más tarde el técnico de montaje para el llenado de determinados espacios en la banda, ya que sin una "presencia" correcta, el ambiente de fondo de la grabación o bien se modificaría o quedaría muerto. lo cual llamaría la atención. Cuando todos se levanten para comenzar a desmontar los equipos, entregue a cada participante una suma de dinero (generalmente el pago mínimo de 1 dólar), así como el *formario de cesión personal de derechos*, y así dispondrá de permiso por escrito para hacer uso público del material.

En algunas ocasiones (aunque esto sucede pocas veces) quiere dar fin a una entrevista porque el entrevistado —por las razones que sean— está resultando completamente insatisfactorio. Todos los directores de documentales nos hemos visto alguna vez en el caso de tener que rodar sin película en la cámara, para así poder escapar de la situación sin menospreciar al participante. En el caso de la cinta de video, siempre se puede volver a grabar sobre el material que es inutilizable. También puede suceder que una persona de la calle solicite al equipo que "tomen una fotografía de mi tienda", en cuyo caso, a una señal previamente acordada, todos los miembros del equipo simularán que están haciendo una toma sin que, en realidad, se efectúe ninguna grabación. Es un precio pequeño que hay que pagar para hacer feliz a un completo extraño.

